

*Estudio de 5.18-21 y conclusión de 5.12-21:**Un texto poco claro y unas verdades «obvias»*

Esta es la tercera lección sobre el pasaje al cual se le ha llamado «el pasaje de Escritura más difícil de toda la Biblia»¹: Romanos 5.12-21. En este pasaje, Pablo comparó y contrastó a Adán con Cristo. Anteriormente, vimos a Adán y a Cristo presentados (vers.^{os} 12-14) y luego contrastados (vers.^{os} 15-17). En esta lección los veremos comparados (vers.^{os} 18-21).

Uno de los peligros que implica tratar pasajes como este consiste en que, al hacer frente a los aspectos ambiguos del texto, es fácil perder de vista las verdades claras que Dios se propuso que aprendiéramos. Antes de poner punto final a nuestro estudio de esta sección de Romanos, deseo repasar algunas verdades más o menos obvias del texto.

UN TEXTO POCO CLARO (5.18-21)

En la porción anterior del texto (vers.^{os} 15-17) fue en el contraste entre Adán y Cristo que se puso el énfasis: Pablo dijo que «el don [de Dios] no fue como la transgresión» (vers.^o 15). En esta porción (vers.^{os} 18-21) es la comparación entre Adán y Cristo lo que se enfoca. Note las expresiones de comparación: «Así que... de la misma manera» (vers.^o 18); «Porque así como... así también» (vers.^o 19); «para que así como... así también» (vers.^o 21).

Los contrastes y las comparaciones de Pablo se entremezclan, reflejando a menudo poca diferencia entre las unas y las otras. Sin embargo, en los versículos de cierre de este pasaje, el apóstol recalcó aspectos en los cuales Adán y Cristo se parecían; o más concretamente, aspectos en que las acciones de ellos se parecían.

¹ Richard Rogers, *Paid in Full: A Commentary on Romans (Pagado en su totalidad: Comentario de Romanos)* (Lubbock, Tex.: Sunset Institute Press, 2002), 83.

Ambos actos tuvieron repercusiones universales (vers.^o 18)

Como se mencionó anteriormente, Pablo no terminó la oración que comenzó en el versículo 12: «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». Cuando yo deo una oración sin terminar, y abordo otra idea, a menudo pierdo el hilo de la idea original, pero Pablo no lo perdió. En el versículo 18, él retomó la idea del versículo 12: «Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia² de uno vino a todos los hombres la justificación de vida». La «transgresión de uno» fue la que cometió Adán en el huerto, mientras que «la justicia de uno» fue la muerte de Jesús en la cruz.

Cuando hicimos análisis de lo que no se enseña en Romanos 5.12-21 (en la lección «Por un hombre»), hicimos notar que algunos tratan de usar el versículo 18 para enseñar la doctrina del «universalismo», esto es, la idea de que todas las personas van a ser salvas. Esta posición contradice claras enseñanzas bíblicas que se encuentran en otros pasajes (Mateo 7.13-14; 25.41, 46; Romanos 2.5-9). Si el pasaje no enseña el universalismo, ¿qué es lo que enseña?

La idea clave de la totalidad del pasaje es que el pecado de Adán «condenó» a todas las personas a vivir en un mundo lleno de tribulaciones y tentaciones y, con el tiempo, a sufrir la muerte física. Esta sentencia de muerte fue revocada por el «un solo acto» de Jesús. Ahora, con la ayuda del Señor, podemos tener la victoria sobre el pecado y la muerte (Romanos 8.11, 13, 35-39).

¿Desea usted limitar los significados de «condenación» y «justificación» al ámbito espiritual? Si

² Esta palabra podría traducirse por «un acto justo».

así es, el versículo 18 puede considerarse una aseveración condicional, en la cual las condiciones no están explícitas, pero se sobreentienden. Esto haría que el versículo 18 se leyera más o menos como sigue: «Así que, como por la sola transgresión se tuvo como resultado la condenación de todos los hombres [que pecan], del mismo modo por el solo acto de justicia se tuvo como resultado la justificación de vida para todos los hombres [que creen]».³

Como sea que uno interprete el versículo 18, esta verdad queda clara: Una forma como el acto de Adán y el de Cristo fueron iguales, es que ambos actos tuvieron repercusiones universales.

Ambos actos implicaron la elección de obedecer o desobedecer (vers.º 19)

Otro modo como los actos de Adán y Cristo se parecían, reside en el hecho de que ambos implicaron la elección de obedecer o desobedecer. Esto es lo que dice el versículo 19: «Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos [todos] fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos [todos] serán constituidos justos».

En el huerto del Edén, Adán tenía la elección de obedecer o desobedecer a Dios; y él eligió desobedecer. En el huerto de Getsemaní, Jesús tuvo una elección parecida; pero mientras Adán, en efecto, dijo: «Hágase mi voluntad», Jesús dijo: «... hágase tu voluntad» (Mateo 26.42).⁴ La disposición de Cristo a obedecer a Su Padre se recalca en pasajes como los que siguen:

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen (Hebreos 5.8–9).

... y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (Filipenses 2.8).

En el versículo 19, Pablo hizo notar que un resultado de la desobediencia de Adán fue que todas «fueron [constituidas pecadoras]». La manera más sencilla de entender lo anterior es reconocer que el pecado de Adán afectó a todo el mundo. En

³ Los que asumen el enfoque de que «la muerte» es únicamente muerte física, interpretarían que la «condenación» pasó «a todos los hombres» por el pecado de Adán como la sentencia de la muerte física. La «justificación de vida» del versículo 18 se referiría primordialmente a la revocación que hace Jesús de esa sentencia al resucitar a todo el mundo de entre los muertos (Juan 5.28–29).

⁴ Bruce Barton, David Veerman y Neil Wilson, *Romans (Romanos)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1992), 110.

vista de que todos sufrimos las consecuencias de su pecado, es como *si* nosotros mismos hubiéramos cometido el pecado.

«Así también», por la obediencia de Jesús, todos «serán constituidos justos». Una vez más, el énfasis es en la revocación de la sentencia. La traducción de McCord consigna: «... así también el don de sobreseimiento que produce vida vino sobre todos los hombres por el único acto justo». J. D. Thomas resumió la esencia del versículo 19 como sigue: «Los muchos fueron hechos pecadores [sin culpa propia de ellos], del mismo modo por la obediencia de Uno los muchos fueron hechos justos [sin mérito propio de ellos]».⁵

Puede que usted prefiera considerar el versículo 19 como condicional, en el cual las condiciones no están expresas, pero se sobreentienden: «Así como por la desobediencia de un solo hombre los muchos fueron hechos pecadores [cuando ellos también desobedecieron], del mismo modo por la obediencia de Uno solo los muchos serán hechos justos [cuando ellos también obedezcan]».

Interrupción: «Pero, ¿para nada ayudó la ley?» (vers.º 20)

Pablo siempre estaba consciente de cómo podrían responder los lectores judíos a lo que él decía. Por lo tanto, él interrumpió el hilo de su pensamiento para responder a una posible interrogante judía: «Pero, ¿qué acerca de la ley de Moisés? ¿No corrigió la Ley, o por lo menos mejoró, las condiciones adversas producidas por el pecado de Adán?». La respuesta de Pablo fue, en efecto, un resonante «¡No!».

Él dijo: «... la⁶ ley se introdujo para que el pecado abundase» (vers.º 20a). Me imagino cómo podría responder un judío a la anterior aseveración: «No, no, el propósito de la Ley fue que la justicia abundase, no que el pecado abundase», y él estaría en lo correcto. En su carta a los Gálatas, Pablo escribió que «[la ley] fue añadida [al pacto hecho con Abraham] a causa de las transgresiones» (Gálatas 3.19). En relación con la frase «a causa de las transgresiones», mi ejemplar de la NASB consigna esta nota de referencia: «para definir [las transgresiones]». Por lo tanto, la ley fue dada para ayudar a la gente a reconocer el pecado, animándola de este modo a no pecar.

A pesar de lo anterior, un resultado que se

⁵ J. D. Thomas, Class Notes (Notas de clase), *Romans (Romanos)*, Abilene Christian College, (1955).

⁶ En el texto griego, no hay artículo definido («la» en español) antes de la palabra «ley»; sin embargo, el contexto indica que Pablo estaba hablando de la ley de Moisés.

produjo al darse la Ley, fue que esta hizo que el pecado aumentara, en lugar de hacer que disminuyera. La razón de este aumento se explicará cuando lleguemos al capítulo 7. La AB incluye un par de razones en su texto ampliado: «Pero luego vino la Ley, [tan solo] para ampliar y aumentar la transgresión [al hacerla más aparente y al incitar la oposición]».

Lo que Pablo estaba diciendo era que el hecho de que se dio la Ley no alivió la situación, sino que la empeoró. Leon Morris escribió que a la Ley «no se ocupaba de evitar el pecado (era demasiado tarde para ello). Tampoco se ocupaba de la salvación (era demasiado débil para ello)».⁷ F. F. Bruce comentó que la ley de Moisés «fue introducida como medida temporal para un propósito práctico», pero no tenía «significación permanente en la historia de la redención».⁸

Tras haber declarado que la Ley hizo que el pecado aumentara, Pablo fue motivado a hacer esta memorable aseveración: «... mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia» (Romanos 5.20b). En la anterior afirmación, Pablo usó un juego de palabras. La palabra griega que se traduce por «sobreabundó» es una palabra para «abundar» con el prefijo *hyper*, del cual obtenemos «hiper». El equivalente en latín es «super». La última parte del versículo 20 podría traducirse: «Donde el pecado abundó,⁹ la gracia sobreabundó». En otras palabras, la gracia de Dios es más que suficiente para encargarse de cualquier problema de pecado que pudiera suscitarse. Phillips hizo la siguiente paráfrasis: «Si bien el pecado se muestra amplio y profundo, ¡gracias a Dios su gracia es más amplia y más profunda todavía!».

Ambos actos establecieron reinados (vers.º 21)

La referencia al «pecado» y a la «gracia» hizo que Pablo volviera al hilo de su pensamiento principal, y a su tercera comparación entre el acto de Adán y

⁷ Leon Morris, *The Epistle to the Romans (La epístola a los Romanos)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 241.

⁸ F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans (La carta de Pablo a los Romanos)*, The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 121.

⁹ La palabra griega que se traduce por «abundó» en Romanos 5.20 (de *pleonazo*) es diferente, pero parecida al radical de la palabra que se traduce por «sobreabundó» (*perisseuo*) (W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words [Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine]* [Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985], 6).

el de Cristo. El versículo 21a dice: «... para que así como el pecado reinó para muerte...». Anteriormente, fue a la muerte a la que Pablo presentó reinando (vers.º 14, 17). Ahora él alteraba el cuadro ligeramente y personificaba al pecado como el gobernante tirano, que usaba la amenaza de la muerte para controlar a sus súbditos. La NCV consigna: «El pecado usaba anteriormente a la muerte para gobernarnos».

No obstante, como ya se dijo; Pablo recalcó la superioridad de la gracia sobre el pecado: «... así también la gracia reine por la justicia» (vers.º 21b). El pecado usa el temor para reinar sobre la humanidad, mientras que la gracia usa el amor. «... el perfecto amor echa fuera el temor» (1^{era} Juan 4.18). Se sobreentiende, por supuesto, que la gracia solo reina en los corazones de los que han aceptado la gracia de Dios por fe. Por esta razón, la NIV traduce esta parte del versículo, como sigue: «Así también la gracia reina en las vidas de los que están a derecho con Dios».

Cuando Pablo llegó al final del hilo de sus pensamientos, él volvió al supremo «mucho más» del don de la gracia de Dios: «... para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro» (vers.º 21c). La verdadera «vida» consiste en estar en la presencia de Dios, y la «vida eterna» consiste en estar en Su presencia por toda la eternidad (vea Apocalipsis 21.22–23; 22.3–5). Una vez más, ¡Pablo recalca que lo anterior solo es posible «mediante Jesucristo, Señor nuestro»!

VERDADES «OBVIAS» (5.12–21)

Hemos avanzado en nuestro recorrido de Romanos 5.12–21. ¿Significa este avance que estoy satisfecho con toda palabra que he escrito? No lo estoy. ¿Significa que estoy seguro de que entiendo hasta el último detalle del pasaje? No, y otra vez no. Moses E. Lard expresó sentimientos parecidos a los míos, cuando escribió: «Si, para cuando el lector lo haya estudiado [el pasaje en consideración] como yo lo he estudiado, tendrá la satisfacción de sentir que tiene dominio de él, será el poseedor de una sensación la cual temo reivindicar».¹⁰ Si bien tenemos preguntas acerca de muchos detalles, hay verdades en el texto (explícitas o implícitas) que Dios no desea que nos perdamos. Analicemos algunas.¹¹

«Uno solo» es importante

Puede que usted crea que es «el único» y que,

¹⁰ Moses E. Lard, *Commentary on Paul's Letter to Romans (Comentario de la carta de Pablo a los Romanos)* (Lexington, Ky.: S. e., 1875; reimpresión, Delight, Ark.: Gospel Light Publishing Co., s. f.), 193.

¹¹ Es recomendable que usted amplíe las aplicaciones que se proponen en este estudio.

por lo tanto, carece de importancia. Haga un recorrido del texto, notando cuántas veces aparece la palabra «uno». Fue por un solo hombre que la ruina entró en el mundo; después, fue un solo Hombre el que vino a rescatar al mundo. Jamás subestime el poder de una sola vida, especialmente una sola vida consagrada al Señor. Me acuerdo de un lema que oí hace mucho tiempo: «Soy uno solo, pero soy uno. No puedo hacerlo todo, pero puedo hacer algo. Y lo que puedo hacer, con la ayuda de Dios, eso es lo que haré».

El pecado es terrible

Al concepto de pecado se le resta importancia en muchos segmentos de la sociedad de hoy. Algunos niegan que el pecado exista, mientras que otros insisten en que lo que la Biblia señala como «pecado» no es tan malo. Al contrario, cuando analizamos el pecado de Adán y las consecuencias que provocó, vemos que el pecado es real, que es terrible y que su resultado es horroroso. «¡La más larga y más negra sombra se proyectó!»¹² sobre el paisaje del mundo cuando Adán pecó y la muerte entró en el mundo!

La gracia es sublime

Dios no estaba obligado a ayudar a la humanidad; sin embargo, ¡maravilla de maravillas!, Él nos amó (Juan 3.16) y derramó Su gracia sobre nosotros. Pablo escribió que «cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia» (Romanos 5.20). John Bunyan (1628–1688), el autor de *El progreso del peregrino*, basó el título de su autobiografía en Romanos 5.20: *La sobreabundante gracia*.¹³

La cruz es indispensable

Si Cristo no hubiera venido a deshacer lo que el pecado de Adán había hecho, pues, no hay palabras para expresar cuán trágico sería tal cosa. ¡La verdad es que Él vino, y murió en una cruz por usted y por mí! Al final de la Segunda Guerra Mundial, Winston Churchill rindió homenaje a la Real Fuerza Aérea con las siguientes inolvidables palabras: «Nunca fueron tantos los que estuvieron en tan grande deuda con unos pocos». Cuando comentamos acerca de Cristo en la cruz, debemos decir: «¡Nunca fueron tantos los que estuvieron en tan grande deuda con solamente Uno solo!».¹⁴

¹² Jim Hylton, *Just Dying to Live (Simplemente morir para vivir)* (Kalamazoo, Mich.: Master's Press, 1976), 46.

¹³ James R. Edwards, *Romans (Romanos)*, New International Biblical Commentary (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1992), 154.

¹⁴ Adaptado de David F. Burgess, comp., *Encyclopedia of Sermon Illustrations (Enciclopedia de ilustraciones para sermones)*

La muerte es inevitable

Un resultado del pecado de Adán fue que «la muerte pasó a todos los hombres» (vers.º 12). «... está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio» (Hebreos 9.27). A muchos de nosotros no nos gusta pensar en la muerte, pero esta es inevitable, y el Juicio que sigue es seguro. Los sabios se preparan no solo para la vida, sino también para la muerte.

La resurrección es segura

Cristo vino a revertir los efectos del pecado de Adán. Debido al pecado de Adán, la muerte física llega a toda persona; pero, por Cristo, todos seremos resucitados algún día. Cuando Jesús vuelva, «todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación» (Juan 5.28–29).

La responsabilidad es personal

Cada uno de nosotros es responsable de su propio destino. Debido al pecado de Adán, nosotros morimos físicamente; y debido a la gracia de Dios, algún día viviremos corporalmente. No obstante, es debido a nuestros propios pecados que nosotros morimos espiritualmente, y es únicamente por fe en el sacrificio de Cristo que podemos vivir eternamente.¹⁵ No tuvimos elección en cuando a nuestra carne, pero sí la tenemos en cuando a nuestra fe. Una vez se le preguntó a un anciano predicador por qué, si la salvación es para todos, no todos son salvos. El anciano respondió: «¿Por qué será que, a pesar de las corrientes de agua cristalina que han estado bajando de picos de montañas cubiertos de nieve durante miles de años, todavía hay personas sucias?».¹⁶ El hecho es que algunos rehúsan lavarse. Del mismo modo, algunos rehúsan aceptar el don de Dios que es Jesús.

Una decisión es ineludible

James R. Edwards escribió: «Ser humano es pararse en una encrucijada de elecciones».¹⁷ Uno puede elegir quedarse en su pecado y sufrir todas las aplastantes consecuencias de ese pecado, o puede decidir creer en Jesús y coronar a Este como Rey de la vida de uno. Obedecer a Cristo equivale a ser

(St. Louis: Concordia Publishing House, 1988), 176.

¹⁵ Jim McGuigan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co., 1982), 170.

¹⁶ Adaptado de James Burton Coffman, *Commentary on Romans (Comentario de Romanos)* (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1973), 210.

¹⁷ Edwards, 151.

perdonado de sus pecados y a recibir las bendiciones que Dios ha preparado para usted. Algunos creen que pueden evitarse la toma de una decisión, o por lo menos posponer esta; sin embargo, cada vez que no acierten en tomar una decisión a favor de Cristo, ya la habrán tomado en contra de Él (vea Lucas 11.23). Hace mucho tiempo, Josué presentó este reto: «... escogeos hoy a quién sirváis [...] pero yo y mi casa serviremos a Jehová» (Josué 24.15).

CONCLUSIÓN

Al poner punto final, deseo volver a la idea primordial del pasaje que acabamos de estudiar: Cristo se ha encargado de cualesquiera problemas que Adán introdujo en la especie humana, y más. ¿Es esta una aseveración teológica? No lo es; es una verdad práctica y personal. No considere que Romanos 5.12–21 es simplemente la historia de Adán y Cristo; también es la historia suya.

El Espíritu Santo no incluyó este pasaje como un rompecabezas a ser resuelto, sino como una presentación de verdades a ser recibidas. Una verdad es que usted sufre todos los días por causa del pecado de Adán y algún día hará frente al espectro de la muerte por causa de ese pecado. Otra verdad es que, debido al pecado personal, usted puede estar separado de Dios aquí y por toda la eternidad. Una verdad más emocionante es que Jesús vino a deshacer las penas del pecado, tanto del pecado de Adán como de los suyos. Fue por usted que Él murió, y Él desea que usted crea en Él y obedezca Su voluntad (Romanos 6.3–6). Puede que esta porción de Romanos le haya captado su mente, ¡pero ahora debe permitir que le toque su corazón y le motive su voluntad! ■

NOTA PARA PREDICADORES Y MAESTROS

Un título alternativo para una lección sobre 5.18–21 podría ser «Claras verdades de un oscuro texto» o «Deliciosas verdades de un desconcertante rompecabezas». Otra posibilidad es «Controversia y conclusiones».

(Viene de la página 29)
siguientes palabras «¿Muerte o vida? La elección es suya». Usted no tiene elección en cuanto a la muerte física, pues «está establecido para los hombres que mueran una sola vez» (Hebreos 9.27); pero sí la tiene en cuanto a la muerte espiritual. Usted puede seguir «[muerto en sus] delitos y pecados» (Efesios 2.1), o recibir «vida [...] con Cristo» (vers.º 5). Del mismo modo, usted no tuvo elección en cuanto a la vida

física; usted no eligió nacer. Sin embargo, sí tiene elección en cuanto a la vida espiritual. Jesús vino para que «[usted tenga] vida, y para que la [tenga] en abundancia» (Juan 10.10); pero esta es una provisión de Su gracia, la cual está en usted recibirla o rechazarla. ¿Muerte o vida? La elección es suya. ■

NOTA PARA PREDICADORES Y MAESTROS

Al usar este sermón, se recomienda explicar a sus oyentes cómo pueden «elegir» la vida por «la obediencia a la fe» (vea 1.5; 16.26; 1.16; 10.9–10; 6.3–6; 12.1). Otro título que se podría dar a esta lección es «¿Muerte o vida? La elección es suya».

«Cuando yo era joven, tenía una lista mental, cada vez más larga, de aseveraciones de la Biblia que me desconcertaban. Esperaba con ansia llegar a estar delante del Señor algún día para que Este me explicara los pasajes que me inquietaban. En alguna parte de la lista estaba Romanos 5.12–21. Ahora que me he acercado más al momento cuando partiré para estar con Dios, veo la insignificancia de mi deseo anterior. Cuando se me haga pasar a la gloriosa presencia del Señor, no hay duda de que caeré postrado y le adoraré, sin que me pase más por la cabeza si la “muerte” de Romanos 5.12 significa muerte física, muerte espiritual o una combinación de estas dos».

David Roper



En el Foro Romano se destacan el Arco de Severo (a la izquierda) y las ruinas del Templo de Saturno. El arco triunfal fue erigido en el 203 d. C., para celebrar las victorias del emperador Séptimo Severo sobre los partos y los osroeni. El templo es parte de las ruinas más antiguas del Foro, el cual se fecha cerca del 498 a. C., aunque fue reconstruido dos veces.